

dentro de una de cinco categorías (extrovertido, introvertido, agresivo, artístico y líder social), la lista de cualidades positivas y de cualidades negativas que el autor detalla en cada categoría, permite que la labor de evaluación se facilite.

Aparte de su contenido, la organización del libro es excelente, y está escrito en un estilo sencillo y ameno. Creemos que el libro es de gran utilidad no sólo para los ejecutivos encargados de la labor de selección de personal, sino para los estudiosos de la técnica de la entrevista.

IRMA GARCÍA DE SERRANO,
Universidad de Puerto Rico

POIRIER, PHILIP P., *The Advent of the British Labour Party*, Nueva York: Columbia University Press, 1958. 288 págs.

Este libro es una exposición documentada del nacimiento del Partido Laborista Inglés, desde la asamblea tan importante que reunió los diversos elementos del socialismo victoriano y del sindicalismo, en el año 1900, hasta la revisión de la estructura del partido, en 1919, sobre una base federal que aún existe. El señor Poirier ha investigado ampliamente la literatura disponible— las autobiografías de líderes socialistas, como Bruce Glasier; los periódicos izquierdistas, como el antiguo *Clarion*; los libros de las comisiones de las Sociedades Fabianas y de los grupos de Laboristas Independientes, no sólo en Londres, sino también en los centros provinciales; los diarios de Beatrice Webb, y así sucesivamente. Como resultado de toda esta investigación, el autor ha logrado una historia valiosa de los albores de la organización obrera, especialmente hasta la Elección General de 1906.

Fundamentalmente se trata de una exposición de índole política. Las páginas del libro están casi totalmente dedicadas a investigar las varias tácticas que han caracterizado la historia de agrupaciones tales como el *Labour Representation Committee*, de 1900, en el cual los grupos socialistas y las uniones obreras se fundieron por primera vez en una alianza que trascendió los límites estrechos del sindicalismo obrero y del socialismo meramente utópico, forjador de sistemas. Su alcance es, pues, singularmente limitado. Para aquellos que no conocen las raíces intrincadas del Socialismo Británico, este análisis aparece más bien como un récord de estrategia política de diferentes grupos. Se dice muy poco, como no sea incidentalmente, acerca del desarrollo de la doctrina socialista, tal como fue expuesta por teorizantes de la categoría de Hyndman, Box y Los Fabianos. Apenas se habla de los aus-

teros límites del fabianismo en sí, con la salvedad de una mención breve del famoso Folleto Fabiano de 1900, en el cual se respaldaba el Imperialismo Británico en el Sur de África. No se mencionan las aportaciones de pensadores tales como H. G. Wells, quien, en los primeros tiempos contribuyó enormemente a la discusión del socialismo. En su libro *The New Machiavelli*, por ejemplo, presenta un análisis interesante en un tono imaginario, de las limitaciones del fabianismo en el aspecto administrativo. Se hace referencia a movimientos iniciales, como el *Social Democratic Federation*, pero no se dice que sus líderes experimentaron inicialmente la influencia de refugiados franceses, comunistas y socialistas que se habían establecido en el Londres de la época victoriana (al igual que Marx lo había hecho antes que ellos) después de escapar a la derrota de la *Commune* de París, en 1871. Nos encontramos, por lo tanto, en presencia de un análisis cronológico, que prácticamente ignora los aspectos teóricos principales del pensamiento socialista británico entre 1870 y 1914.

El libro en realidad nos da la impresión de que ha sido escrito por un escritor influido por los especialistas norteamericanos de ciencia política que trabajan con el instrumento de "grupo de presión", y que se ha propuesto hacer un análisis crítico de la lucha política y parlamentaria del partido Laborista a partir de 1906. Es sin duda un buen antídoto, cuando se considera en relación con trabajos anteriores, como por ejemplo, el famoso escrito de Max Beer, *History of British Socialism*. Pues en todos ellos se daba una gran importancia a la teoría, y se hacía caso omiso de la organización y de la estructura política. Al mismo tiempo, el libro ofrece los inconvenientes propios del análisis político del "grupo de presión". En él encontramos descripciones detalladas de la victoria de Arthur Henderson, candidato al parlamento por el partido Laborista en las elecciones de Barnard Castle en 1903, o de las divergentes opiniones planteadas en relación al comercio libre y el proteccionismo, que separaron los diferentes sectores laboristas en el mismo período, al terminar la guerra de los Boers. Pero el autor no se toma el trabajo de presentar esos episodios en el marco más amplio de los cambios sociales, políticos y económicos que ocurrían en la sociedad británica en ese tiempo. El contexto cuadra en lo que en la terminología de la tradición revolucionaria francesa podría denominarse *socialisme sans doctrines*. Dentro de estos límites, sin embargo, el libro es una fuente documental útil en lo que se refiere a las primeras dificultades del trabajo organizado en Inglaterra.

GORDON K. LEWIS,
Universidad de Puerto Rico